

«JERGA<sup>2</sup>.»

(Der. regres., seguramente a través del prov., del fr. *jargon*, y este onomat.).

1. f. Lenguaje especial y no formal que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios.

Real Academia Española

Sa

n

Mi

LL

á

n

«LENGUAJE»

2. m. lengua (|| sistema de comunicación verbal).

3. m. Manera de expresarse. *Lenguaje culto, grosero, sencillo, técnico, forense, vulgar.*

Real Academia Española

Con el asesoramiento de la Real Academia Española

## Edita:

Fundación del Español Urgente-Fundéu BBVA  
Calle Espronceda, 32.  
28003 Madrid-España.  
Teléfono: 91 346 74 40  
Fax: 91 346 76 55  
consultas@fundeu.es  
www.fundeu.es

## Diseño y maquetación:

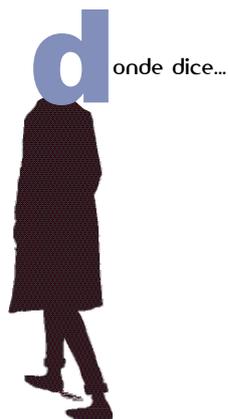
slam diseño gráfico, S.L.

## Fotografías:

© Archivo Efe

DEPÓSITO LEGAL: M-44166-2005

La Fundéu no se identifica necesariamente con los artículos firmados, que representan la opinión de sus autores.



## **firma** invitada

---

El español de los jóvenes **1**  
*Victor García de la Concha*

## **la** entrevista

---

Ana M.<sup>a</sup> Vigara **3**

## **monográfico**

---

El rostro bárbaro del mañana **6**  
*José Ángel Mañas*

Desde San Millán de la Cogolla **10**  
Seminario internacional «El lenguaje de los jóvenes»  
*Carmen Herrera, María Manjavacas Ramírez y Yolanda Tejado.*

## **recomendaciones**

---

Recomendaciones que hace la Fundéu **18**

## **de la** fundéu

---

Noticias **23**

## **biblioteca**

---

**24**

# el español **de los jóvenes**

*Víctor García de la Concha. Director de la Real Academia Española y presidente de la Fundéu BBVA*



UNA CIVILIZACIÓN  
 PREDOMINANTEMENTE  
 AUDIOVISUAL ESTÁ  
 EMPOBRECENDO LA  
 CAPACIDAD DE EXPRESIÓN  
 DE AMPLIOS SECTORES  
 DE LA JUVENTUD

■ Desde su propio nombre proclama la *Fundación del Español Urgente* la voluntad de atender a lo inmediato, a la actualidad palpitante. Nació, en efecto, para dar respuesta urgente a las dudas lingüísticas que de continuo nos asaltan. En concreto, a las que sobrevienen al periodista que está redactando una noticia: ¿cómo transliterar el nombre de esa rara tribu tibetana que acaba de ser noticia?; ¿necesita *talibán* en su versión española una marca de pluralidad que ya lleva en su forma árabe?, ¿*talibán*, pues, o *talibanes*?

No siempre está fijada la respuesta normativa en el *Diccionario*, en la *Gramática* o en la *Ortografía* de la Academia. Por ello, desde el primer momento, en el «Servicio de español urgente» entraron en diálogo periodistas de la Agencia EFE y académicos de la Española, para aclarar los principios de la norma establecida y para escuchar la norma emergente.

Porque la norma –es bien sabido– no la hacen los académicos sino los hablantes. La Academia y la Asociación de Academias cumplen una función notarial o registral: abren sus ojos y sus oídos para ver y oír lo que el pueblo hispanohablante, en un nivel medio de cultura, considera correcto o incorrecto, culto, coloquial o vulgar. Y lo fijan en el cuerpo, cambiante como organismo vivo que es, del sistema de la Lengua española.

El poeta latino Horacio explica de manera gráfica los cambios de una lengua con el símil del árbol: siempre el mismo, pero mutante en ramas con el paso del tiempo y en hojas en las diversas estaciones.

## LA ACADEMIA Y LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS CUMPLEN UNA FUNCIÓN NOTARIAL: ABREN SUS OJOS Y SUS OÍDOS PARA VER Y OÍR LO QUE EL PUEBLO HISPANOHABLANTE CONSIDERA CORRECTO O INCORRECTO, CULTO, COLOQUIAL O VULGAR

Así, caerán expresiones lingüísticas hoy de moda y volverán otras que habían desaparecido, si así lo quiere el uso de los hablantes, en el que radica el poder y el arbitrio del cambio del idioma. Pero una norma –léxica, gramatical, ortográfica– será siempre necesaria ya que, de lo contrario, el tronco del árbol se resquebrajaría, la lengua se desintegraría y dejaría de ser lo que sustantivamente es, un instrumento de comunicación.

En su afán de servir al español en su trabada unidad y en su rica variedad, la Fundéu BBVA ha convocado este Seminario internacional de especialistas para afrontar un tema apasionante: ¿cómo es y a dónde va el español de los jóvenes? La presencia de la Princesa de Asturias, tan atenta a cuanto tiene que ver con la juventud, indica por sí sola el interés que la Corona presta a la Lengua como expresión social de la cultura, como instrumento de formación del hombre y de preparación del ciudadano. Gracias, Señora, por vuestro trabajo y por vuestra presencia hoy aquí.

Basta repasar el programa de estas jornadas para comprender que en el tema central del Encuentro se entrecruzan dos perspectivas diversas, cara y cruz de una misma moneda.

Con nosotros está un novelista que, jugando con neologismos, desplegando una panoplia de jergas cruzadas, mezclando fantasías verbales en una escapada de alucinógenos donde, como decía Rafael Conte, incluso la ortografía se «kakofoniza» hasta la exasperación, ha creado una obra de arte. Es el símbolo artístico de la actitud de libertad con que los jóvenes, en formas muy diversas, desde el mero lenguaje de pandilla a la jerga de las tribus urbanas organizadas, se producen ante la lengua como ante un sistema que sienten impuesto y uniformizador. Nada es sagrado para ellos y hoy mucho menos. El diccionario secreto se ha hecho público y unisex, como la moda de vestir. En todo ello hay mucho, por supuesto, de falso, de careta; como en los vaqueros rotos y las camisas deslavadas de firma (Armani rasga y lava mejor).

Por debajo de esa superficie empieza a aparecer, sin embargo, una pobreza de expresión preocupante. Es la otra cara de la moneda.

En una reciente crónica del VII Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) recogía Mauricio Vicent la denuncia literal que un miembro destacado del aparato político hacía de los «programas estupidizantes» de la Televisión: se diría que tratan de «destruir el lenguaje para así destruir la articulación del pensamiento». Al leerlo, me acordé de que hace muchos siglos, en el Libro XIII de los *Anales* Tzu-Lu preguntaba a Confucio: Si el Duque de Wey te llamara para gobernar la provincia, ¿cuál sería tu primera medida de gobierno? El maestro respondió sin dudarle: cambiar el lenguaje.

Una civilización predominantemente audiovisual está, en efecto, empobreciendo la capacidad de expresión de amplios sectores de la juventud, y el sistema educativo –escuela y familia: en definitiva, la sociedad– no logra articular una programación que contrarreste ese poderoso efecto perverso. La cuestión es demasiado compleja para despacharla en pocas palabras.

Hay, sin embargo, un aspecto que deseo subrayar. «Una lengua –lo recordaba Pedro Salinas– ha sido lo que sus hablantes hicieron de ella; es lo que están haciendo y será lo que hagan de ella». Tenemos, pues, nosotros contraída con el español una responsabilidad patrimonial indeclinable. Porque tenemos conciencia de ello organiza Fundéu BBVA este Encuentro. ¿Cómo es y a dónde va el español de los jóvenes?

No será simple la respuesta. Convendrá, en todo caso, tener presente la reflexión de Octavio Paz: «No sabemos dónde empieza el mal, si en las palabras o en las cosas; pero cuando las palabras se corrompen y la gramática se trastorna, el sentido de nuestros actos y de nuestras obras es también inseguro».

# Ana M.<sup>a</sup> Vigara

*Francisco Muñoz*

Ana M.<sup>a</sup> Vigara Tauste, catedrática de Lengua Española en la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, ha centrado su labor investigadora en el estudio de la lengua oral (sobre todo en su vertiente hablada, coloquial o conversacional), del lenguaje juvenil y del uso del lenguaje en los medios de comunicación. Es autora de numerosos libros y trabajos de investigación sobre estas materias, miembro de los consejos de redacción de varias revistas especializadas y directora del curso de posgrado *Experto en Lenguaje y Medios de Comunicación* ([www.ucm.es/info/expertolenguajeymedios](http://www.ucm.es/info/expertolenguajeymedios)).

■ Hoy en día se habla mucho del lenguaje de los jóvenes, pero ¿se trata de un verdadero lenguaje o responde más a pautas de comunicación cuyo único fin es diferenciarse de la lengua común?

Los jóvenes hablan «como jóvenes». Esto quiere decir que no hablan como niños (que han sido) ni como adultos (que serán) ni como ancianos. El lenguaje que les es propio es el que comparten con otros jóvenes, sus «iguales», normalmente en situaciones de comunicación no formales y casi siempre orales, aunque el *messenger*, tan utilizado por los jóvenes, nos está obligando ya a tratar de un modo juvenil especial de escritura. Lo van abandonando conforme asumen responsabilidades de adultos y se incorporan a la vida adulta. Además de su (digamos) jerga, los jóvenes utilizan también la lengua común, obviamente. Su lenguaje particular es contextual, responde, sin duda, a sus necesidades comunicativas y, por tanto, a pautas de comunicación propias y diferentes de las de los adultos, pero no creo que su único fin (quizá ni siquiera su fin específico) sea diferenciarse de la lengua común, en la que están, inevitablemente, insertos

■ Existen distintas posturas entre los expertos que se dedican a estudiarlo. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Es un lenguaje pobre o no lo es? ¿Empobrece o no empobrece al idioma?

Se supone que un joven, precisamente por serlo, tiene en su haber menos experiencias vitales, menos oportunidades de desarrollar su competencia comunicativa, de experimentar cambios de registro... Previsiblemente, el estándar general (lo que llamamos «lengua común») del joven estará, pues, menos desarrollado que el del adulto,



será más «pobre», si queremos describirlo así. Sin embargo, lo específico del sociolecto juvenil en ese uso «paralelo» al común es precisamente la riqueza en la habilitación de palabras y el desarrollo de sinónimos, muchos sinónimos, en los ámbitos que les son más propios o queridos al joven, como el ocio, el ligue y el sexo, la libertad individual, los amigos, la expresión de valoraciones y emociones...; los jóvenes deforman lúdicamente las palabras, utilizan sus propios modos de abreviar o de sufijar, recuperan términos antiguos y a veces los dotan de nuevos significados... Desde el punto de vista léxico, su lenguaje específico es, sin duda, muy rico, y algunos fenómenos sintácticos, sobre todos ciertos usos verbales, son muy representativos. La jerga juvenil, que corre paralela a la común y está también en permanente ebullición, difícilmente empobrecerá al idioma; de hecho, no influye mucho en el estándar general.

■ **Se dice que las nuevas tecnologías, en particular los SMS, están influyendo de modo negativo en los modos de expresión de los jóvenes y que esa jerga contribuirá al empobrecimiento del lenguaje. ¿Qué hay de cierto en esto?**

Una cosa son los SMS, que son escritura que, dado el soporte físico en que se produce, ha de ser por necesidad concisa, sintética y suficientemente contextualizada, y otra los modos de expresión juveniles. ¿Para qué se utilizan los SMS? En general, para cuestiones puramente prácticas y puntuales: citas, avisos, advertencias, notas lúdicas fugaces... La única condición para el uso de abreviaciones y disortografías es que el receptor pueda interpretar el mensaje. La jerga juvenil es mucho más que ese uso escrito limitado y particular que, por cierto, los adultos estamos aprendiendo también con mucha eficiencia. Es sobre todo oral, como decía. El uso entusiasta de los mensajes de telefonía móvil por parte de los jóvenes puede acabar teniendo, a la larga, alguna influencia sobre la ortografía, pero no tiene por qué influir negativamente en la lengua general.

■ **La jerga juvenil es muy dada a usar extranjerismos con sentidos muy particulares. ¿Estamos ante un fenómeno de formación de neologismos innecesarios o se trata de una muestra de la capacidad de los jóvenes para crear palabras?**

Ambas cosas, creo yo. Pero el uso de extranjerismos, anglicismos sobre todo ahora, nos afecta a todos y quizá muy especialmente a los medios de comunicación. Algunos penetran y arraigan entre nosotros antes de que se nos ocurra plantearnos qué hacer con ellos. Lo peculiar de los jóvenes no es, me parece, tanto el abuso de extranjerismos, ni siquiera ahora que todos nuestros escolares aprenden inglés, cuanto el uso lúdico del anglicismo, sobre todo (por ejemplo, *cachar* < *to catch*), y la creación también lúdica de pseudoanglicismos (el *víbring* del móvil, por ejemplo).

■ **Los guionistas de las series de televisión y los publicistas tratan de imitar el habla juvenil para captar su atención. ¿Cree usted que lo consiguen o todo queda en un remedo que no logra parecerse a la realidad?**

Es curioso, porque en las jornadas sobre el español de los jóvenes que se celebraron en San Millán de la Cogolla se habló de esto y, para mi sorpresa y supongo que para la de más españoles allí presentes, el guionista mexicano explicó que en su país las series de televisión no consiguen hacerse con el público juvenil porque, entre otros motivos, el lenguaje, censurado por «el buen gusto», no propicia la identificación de los espectadores jóvenes. Desde luego que lo que vemos y oímos en series y películas juveniles o en la publicidad destinada a jóvenes o que los utiliza *no* es el lenguaje real de los jóvenes, sino una *mímesis*, una imitación por *collage*, pero suficiente, en el caso de España al menos, para permitir la identificación.

■ **¿Es apropiado relacionar la jerga a la que nos referimos con el lenguaje marginal y el de las tribus urbanas o se trata de fenómenos distintos?**

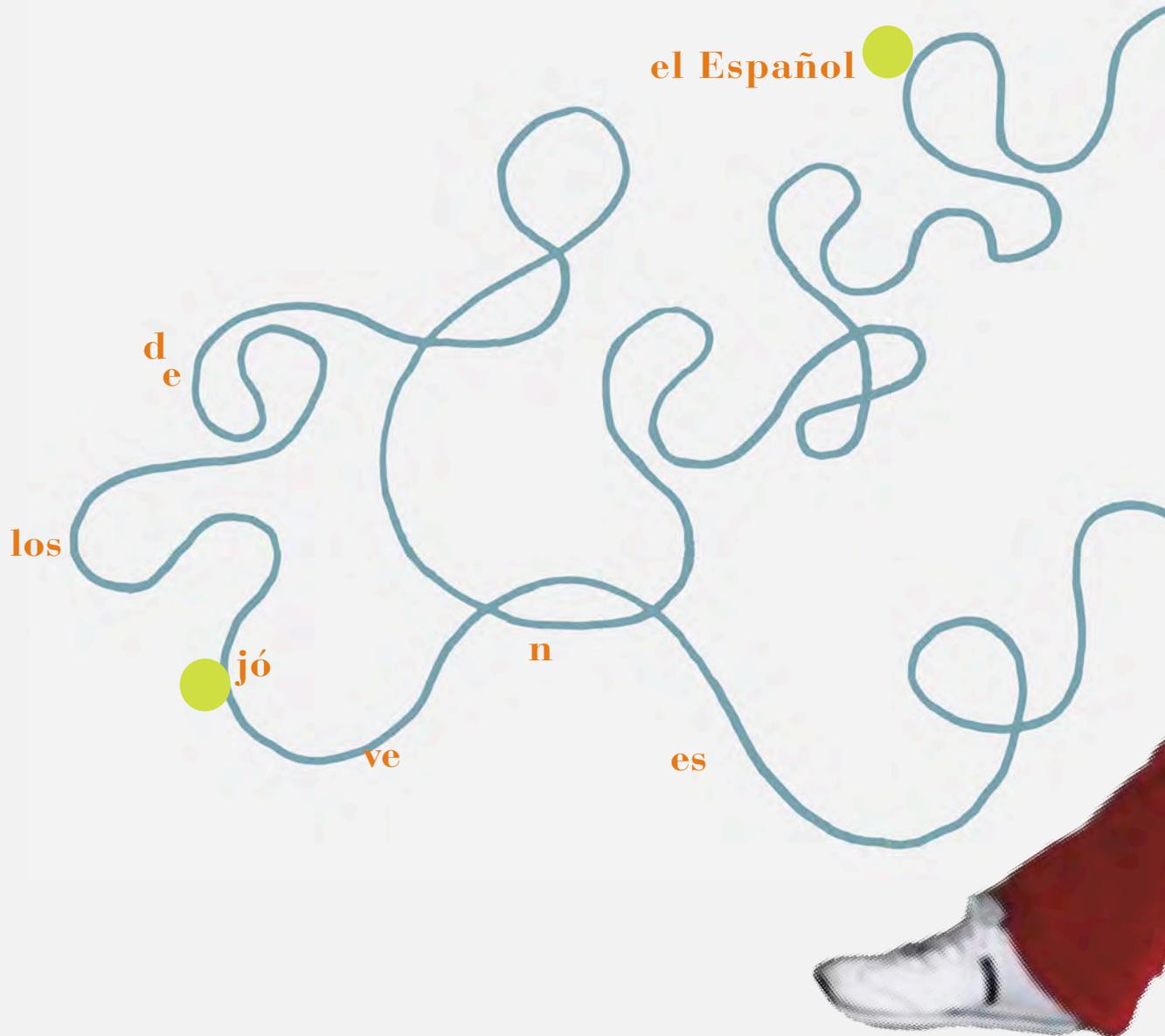
Todo está relacionado. Pero yo estoy hablando de una jerga general *de edad*. Es decir, de ciertas tendencias que caracterizan a los jóvenes por ser jóvenes. En el caso de las tribus urbanas habría que añadir una condición social a la temporal de edad: la de pertenecer a una determinada tribu, que desarrolla, sobre todo en lo concerniente a su vestimenta y su música favoritas, su propio léxico dentro del universo juvenil.

■ **Los modos de expresión de los jóvenes son muy variados, desde el hip-hop a la creatividad que encontramos en algunos mensajes impresos en las camisetas. ¿Qué puede decirnos de esto?**

En efecto, son muy variados y no todos los jóvenes se comportan igual ni hablan de las mismas cosas ni utilizan las mismas palabras; lo que persisten son los procedimientos, las tendencias específicas en el uso del lenguaje. Por ejemplo, aunque muchos adultos podrían decir (y entenderían) «cumpló 50 *tacos* mañana», la creación de *cumpletacos* por *cumpleaños* sería propia de los jóvenes, no de los adultos. Y en cuanto a los mensajes de las camisetas no se puede negar que muchos de ellos son realmente ingeniosos y responden, en cierto modo, a las pautas de comunicación que rigen en los ambientes juveniles. Como muestra valgan algunos de los que se presentaron como ejemplos en las jornadas de San Millán de la Cogolla: «Ahorra agua, no te duches sola», «Cede el vaso» (con el dibujo de la señal de 'ceda el paso' para permitir el juego de palabras entre *vaso* y *paso*), «La vida son tres días: dos de fiesta y uno de resaca», «Soy un sol, salgo y me pongo», «100 % libre de silicona».

desde **San Millán** de la Cogolla

La Princesa de Asturias, que animó a los participantes a cuidar una lengua que comparten casi quinientos millones de personas, alentó a reflexionar sobre cómo es ese lenguaje más joven y sus formas de expresión. «Las conclusiones que sacaréis seguro que nos acercan a comprender mejor algo tan simple y tan inmenso, algo que ya hizo hace muchos años aquel monje cuando intentaba aclarar aquel código latino: conseguir comunicarnos mejor», afirmó.



# El rostro bárbaro del mañana\*

*José Ángel Mañas. Escritor*

NOS DAN MIEDO LOS ANGLICISMOS, PERO EL IDIOMA QUE HEMOS HEREDADO ESTÁ PLAGADO DE HELENISMOS, LATINISMOS, ARABISMOS, ITALIANISMOS, AMERICANISMOS, GALICISMOS Y NO SÉ QUÉ MÁS «ISMOS»

■ Alteza, presidentes, padre prior, señoras y señores, es para mí un gran honor poder estar hoy ante todos ustedes en la inauguración de este seminario que organiza la Fundéu BBVA en torno al español de los jóvenes.

Hablar del español de los jóvenes es hablar del español del futuro, y el futuro, para los que ya no somos tan jóvenes, tiene siempre mucho de enigmático y tenebroso. Decía Shakespeare que nadie puede verle la espalda al tiempo. Pero, no obstante, sí le podemos ver el semblante, y ese rostro idiomático es el que irá apareciendo esbozado, paulatinamente, durante los días que dure este seminario.

Yo no sé qué dará de sí ese retrato, pero desearía que fuera, en primer lugar, preciso. Que fuera, además, benévolo y justo. Que, como en las pinturas de Antonio López, se viera hasta la última verruga; pero que la mirada estuviera a la vez llena de cariño y comprensión (pues eso convierte hasta lo más feo, si no en hermoso, por lo menos en algo amable y familiar). Y, sobre todo, que huyera tanto de la complacencia como de la repugnancia apocalíptica. Quizás esto último sea lo más difícil: vivimos tiempos muy dados al pesimismo y al alarmismo cultural.

En efecto: la irrupción de las nuevas tecnologías, con las mutaciones culturales y lingüísticas que están produciendo, nos asustan. Instintivamente nos dan miedo las arenas movedizas del cambio y tendemos a aferrarnos al pasado como si aquello hubiera sido siempre tierra firme. Sin embargo, ¿hemos recibido un legado tan perfecto, tan puro, tan inamovible? Nos dan miedo los anglicismos, pero el idioma que hemos heredado está plagado de helenismos, latinismos, arabismos, italianismos, americanismos, galicismos y no sé qué más «ismos». Nos da miedo el laísmo, pero llevamos ya un buen puñado de generaciones conviviendo con el leísmo. Nos da miedo la ortografía de los SMS, pero ya ni comprendemos la ortografía del siglo xv y para editar los textos pretéritos nos vemos obligados a modernizarlos. Y en cuanto a la fonética hace tiempo que ya nadie pronuncia las uves como fricativas (al menos en esta orilla del Atlántico), ni distingue entre la i griega y la elle, sin que hayamos tenido por ello una sensación de tragedia excesiva. ¿Hay tanta diferencia entre esos cambios y los actuales?, ¿entre las simplificaciones que se han ido haciendo naturalmente a lo largo de los siglos y las que propone, por ejemplo, García Márquez para la ortografía? ¿Acaso se baña alguna sociedad en las mismas aguas lingüísticas dos veces?

\* Lección inaugural pronunciada el 9 de abril del 2008 en el monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja, España) con motivo del seminario «El lenguaje de los jóvenes».



«llegan los bárbaros», como están haciendo, salvando las distancias de talento, autores tan dispares como el inglés Dalrymple o el italiano Baricco. Es este un sentimiento que he encontrado expresado, asimismo, en uno de los últimos poemas del culturalista José María Álvarez:

*Soy un legionario, defiende la muralla  
que separa la Britania que hemos conquistado  
de esas brumas de donde salen seres temibles.  
(...)  
Veo esa turba de salvajes que cargan  
contra nosotros. Pero también  
veo  
las Águilas de Roma, la Civilización.*

Las respuestas a todas estas preguntas nos llevan irremediablemente a la misma disyunción: o bien el ayer ya era pobre en comparación con un anteaer ideal y el hoy es paupérrimo y somos efectivamente enanos cada vez más enanos montados sobre los hombros de gigantes cada vez más gigantes (que era la formulación que ya en el Renacimiento le daban a ese sentimiento tan humano de nostalgia de los tiempos clásicos), cosa que, dado que la Edad de Plata de la literatura española, por poner un ejemplo de esplendor lingüístico reciente, la tenemos todavía a la vista en el retrovisor, me parece cuanto menos dudosa; o bien la sensación de degradación es tan eterna como engañosa, cual espejismo recurrente, para los hombres. ¿No decía, hace quinientos años, Jorge Manrique aquello de que *cualquier tiempo pasado fue mejor*? ¿No constituía un tópico literario, nada menos que en la época del esplendor de la Alejandría ptolemaica, el repetir eso de «para qué escribir, si ya está todo escrito»...?

Yo me inclino por esto último y no me parece que esté de más recordar que el pasado nunca fue tan idílico en unos momentos como el actual en el que está de moda poner el grito en el cielo porque

Es un sentimiento comprensible en estos tiempos de cambio, como digo, y también tremendamente contagioso, al igual que todo lo que lleva el marchamo del miedo, y por ello me parece importante recordar ciertos hechos y desmontar —o al menos matizar— ciertos tópicos.

En primer lugar conviene no olvidar que las fronteras entre la civilización y la barbarie nunca han sido inamovibles y que es casi seguro que entre los que hoy consideramos bárbaros estén ya germinando los clásicos de mañana y que entre los giros que hoy descartamos como barbarismos juveniles se encuentren algunos de los giros del español clásico del futuro. ¿Acaso no fue la escritura de ficciones en su tiempo —esas «novelitas», como las llamaba, acomplejada, Jane Austen— una actividad bárbara? ¿No fue Beethoven en su momento un abanderado de los «bárbaros» románticos y hoy el principal baluarte de los clasicistas? ¿No son hoy los museos el reino de los vanguardistas más furibundos? ¿Acaso el gran arte de nuestros días, que es el cine, no ha sido considerado menor, si no despreciable, ayer mismo? ¿No reivindicaban nuestros académicos el ser los herederos tanto de Larra como de Moratín?



DEJEMOS QUE LOS  
JÓVENES EXPERIMENTEN  
CON EL LENGUAJE;  
QUE LO VIVAN Y QUE  
EL LENGUAJE VIVA A  
TRAVÉS DE ELLOS

Conviene, me parece a mí, ser un poco más humildes de cara al futuro y menos prepotentes con las nuevas generaciones.

No cesamos de repetir que los jóvenes –estoy tentado de llamarlos *bárbaros*– no leen. Me permito, a ese respecto, recordar un texto (cito de memoria) en el cual Azorín se burlaba amablemente, a finales del siglo XIX, de que don Miguel de Cervantes se jactara en su momento de leer «todo lo que encontraba». La cantidad de letra impresa de aquellos años le parecía minimalista comparada con la de su siglo. Y eso mismo con respecto al suyo podría decir cualquier joven del año 2008. Ahora que tenemos el ordenador encendido todo el día y que nos hemos enganchado a Internet, ¿nos hemos parado a reflexionar sobre la cantidad de información escrita que puede llegar a procesar un chico o una chica de nuestro tiempo? Eso por no mencionar el creciente componente políglota de su formación.

En resumidas cuentas, si nos quitamos las anteojeras literarias observaremos que rara vez ha habido un momento de eclosión informativa y cultural tan importante y que si bien la literatura no parece en alza,

hay otros territorios (en especial audiovisuales e hipermediales, si se me permite el neologismo) que están atrayendo a buena parte de las neuronas de las generaciones emergentes. Yo siempre he pensado que la inteligencia media de la humanidad en cada momento de la historia se mantiene más o menos al mismo nivel –que nuestros cráneos, vamos, siguen pesando aproximadamente lo mismo, y si acaso un poquito más, que en la Grecia clásica–, solo que en función de las épocas se va concentrando en tal o cual dominio que resulta coyunturalmente más atractivo y, salvo las puntuales travesías por el desierto (y no me parece que sea el caso), lo que se pierde por un lado se gana por el otro.

Tampoco parece que haya motivos para alarmarse en ese sentido. No creo que pueda decirse que el mundo de la cultura, en términos generales, se esté hundiendo.

Y en cuanto a los medios de que disponemos no es tan evidente que el impacto de las nuevas tecnologías haya sido totalmente nocivo en términos idiomáticos. Que hayan tenido su parte negativa, nadie lo duda. Que las alternativas que le han dado al ocio han robado muchas horas a la lectura y mermado la importancia social de la literatura, es una evidencia. Y que los SMS no están favoreciendo la fijación de la ortografía, también (aunque, dicho esto, no pienso que el ejercicio de la taquigrafía impidiese nunca a una secretaria escribir correctamente cuando lo quiso; las causas profundas de ciertos problemas habrá que buscarlas en otros ámbitos). Sin embargo también estos nuevos medios han tenido una parte positiva que tendemos a soslayar. ¿O no han resucitado, por ejemplo, los correos electrónicos, los famosos *e-mails*, un género, el epistolar, que estaba prácticamente muerto antes de la irrupción en nuestras vidas de Internet?, ¿no estamos todos escribiendo mensajes como posesos al mundo entero?

En conclusión: ni Roma es tan civilizada ni los jóvenes son tan bárbaros.

Mi opinión es que ese sentir que se plasma en el cada vez más manido «hasta aquí Roma, a partir de aquí la barbarie» está anclado en esa misma nostalgia de la autoridad que puede invadir, cada cierto tiempo, a las democracias y contra el que pienso que uno debe luchar siempre, con uñas y dientes.

Dejemos que los jóvenes experimenten con el lenguaje; que lo vivan y que el lenguaje viva a través de ellos; que lo modelen según dicta ese tiránico espíritu de los tiempos, el caprichoso pero imprescindible y a veces genial *Zeit-Geist*, porque ninguna sociedad quiere (ni puede) vivir con un traje lingüístico anacrónico; y que inventen, pues esa es su función. Hagamos luego la criba, fijemos aquello que merece cierto respeto por su plasticidad, por su originalidad, por su gracia, y descartemos el resto, pues esa es la nuestra.

Dejemos que entren los anglicismos y naturalmente se verán los que arraigan, porque tienen su utilidad, porque rellenan una laguna conceptual y enriquecen el idioma, o porque nos gustan, y los que simplemente resultan modismos pasajeros, pues los unos permanecerán y los otros desaparecerán igual de naturalmente que llegaron.

Sancionemos, en definitiva, lo que el idioma recibe o acepta según su genio, porque estamos condenados a ello.

Aceptemos todo lo que conlleva riqueza, nuevos matices, polisemia incrementada; pero luchemos contra todo lo que suponga pobreza o imprecisión lógica.

Esa me parece que debiera de ser la actitud de entidades como la Real Academia Española o la propia Fundéu BBVA. Ser flexibles con el léxico e inflexibles con la gramática. Abrir las puertas a la invención y cerrárselas a la imprecisión. Sí a los nuevos vocablos, no a los leísmos y laísmos, puesto que no distinguir entre el pronombre en dativo y en acusativo es un lastre para el pensamiento mientras que tener más palabras y expresiones supone sencillamente un incremento de las tonalidades de nuestra paleta lingüística.

En definitiva: amplíemos los recursos y las fuentes de nuestro idioma pero respetando su estructura lógica.

Y para terminar me gustaría concluir con una cita de Rafael Azcona, el gran guionista español y maestro del diálogo brillante, fallecido hace un par de semanas: «Si no estáis todos los presentes de acuerdo con lo que acabo de plantear, lo retiro inmediatamente».

Seminario internacional

# «El español de los jóvenes»

*Carmen Herrera, María Manjavacas Ramírez y Yolanda Tejado. Filólogas*



1. La Princesa de Asturias durante su intervención en la sesión inaugural del Seminario

2. Acto de inauguración del Seminario en el Salón de la Lengua del Monasterio de San Millán de la Cogolla



**LA RIOJA (ESPAÑA).** El monasterio de Yuso, situado en el municipio de San Millán de la Cogolla (La Rioja, España), ha sido, una vez más, un importante foro de debate de la comunidad hispanohablante en el que un grupo de reconocidos profesionales de España y América se reunieron para hablar sobre el lenguaje de los jóvenes. Con ocasión del seminario internacional «El español de los jóvenes» organizado por la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA) y la Fundación San Millán de la Cogolla, periodistas, profesores, lingüistas, expertos en comunicación audiovisual, guionistas, académicos y escritores analizaron durante los días 9, 10 y 11 de abril la peculiar manera de comunicarse de los jóvenes y reflexionaron acerca de la influencia que las nuevas tecnologías tienen en el desarrollo de su escritura y sobre cómo los adultos, cuando quieren atraer su atención –como en las series juveniles y la publicidad– tratan de simular esta jerga particular, que unos tratan de creativa y muy expresiva mientras que otros hablan de un claro empobrecimiento de la lengua y de su posible repercusión en el español del futuro.

# LA MANERA MÁS EFICAZ DE ACERCARNOS AL PENSAMIENTO DE LOS JÓVENES ES ANALIZANDO SU LENGUAJE Y LA FORMA EN LA QUE SE EXPRESAN

## Sesión inaugural

Al acto inaugural, presidido por la Princesa de Asturias, asistieron el presidente del Gobierno de La Rioja, Pedro Sanz; el de la Agencia Efe y vicepresidente de la Fundéu BBVA, Álex Grijelmo; el del BBVA, Francisco González; el director de la Real Academia Española y presidente de la Fundéu BBVA, Víctor García de la Concha; el de la Mexicana y presidente de la Fundéu México, José Moreno de Alba, y el delegado del Gobierno en La Rioja, José Antonio Ulecia.

La Princesa de Asturias, que animó a los participantes a cuidar una lengua que comparten casi quinientos millones de personas, alentó a reflexionar sobre cómo es ese lenguaje más joven y sus formas de expresión. «Las conclusiones que sacaréis seguro que nos acercan a comprender mejor algo tan simple y tan inmenso, algo que ya hizo hace muchos años aquel monje cuando intentaba aclarar aquel código latino: conseguir comunicarnos mejor», afirmó.

Víctor García de la Concha alentó a los asistentes a estudiar los códigos que la juventud utiliza en sus conversaciones y se hacen patentes en los *chats*, en las series de televisión o en los mensajes a móviles. El director de la RAE defendió el papel de la Academia, no como creadora del idioma, sino como reguladora de las normas que reflejan el lenguaje de los hispanohablantes. No obstante, destacó el empobrecimiento de la capacidad de expresión de un amplio grupo de jóvenes causado por la cultura audiovisual en la que estamos inmersos. Francisco González hizo hincapié en la importancia

de la educación en el aprendizaje de la lengua, ya que son los jóvenes de ahora quienes tienen en sus manos el destino de lo que será el español en el futuro; por su parte, José Moreno de Alba resaltó el carácter innovador y creativo del lenguaje de los jóvenes, aunque matizó que no por ello se debía descuidar la educación de la lengua en los centros de enseñanza, sobre todo en cuestiones como la comprensión y expresión escrita. Álex Grijelmo destacó la trascendencia de lo que se iba a reflexionar en el seminario porque la manera más eficaz de acercarnos al pensamiento de los jóvenes es analizando su lenguaje y la forma en la que se expresan. Finalmente, el escritor José Ángel Mañas, autor entre otras obras de *Historias del Kronen* y finalista del premio Nadal, pronunció una lección magistral en la que se mostró favorable a permitir que los jóvenes experimenten con el lenguaje y a que lo modelen, de manera que la lengua se adapte a los nuevos tiempos. En «El rostro bárbaro del mañana», título que dio a su conferencia, Mañas invitó a sancionar lo que el idioma recibe según su genio, a aceptar lo que conlleva riqueza lingüística y a luchar contra todo lo que suponga pobreza para el lenguaje.

## Conclusiones



La Princesa de Asturias conversa con el escritor José Ángel Mañas

Durante los tres días que duró el seminario, los profesionales reunidos en el monasterio de Yuso analizaron el lenguaje juvenil desde perspectivas muy diversas que pusieron de manifiesto el interés que despierta.

Estas son las conclusiones más destacadas extraídas de las distintas ponencias y mesas redondas:

- La lengua española, la tercera más hablada en el mundo, sigue viva y en continuo movimiento, como lo prueba la renovación constante de las jergas y lenguas especializadas, como el lenguaje juvenil.
- Las principales variedades lingüísticas que emplean los jóvenes son dos: la jerga propia (o *juvenil*), que surge entre iguales, en situaciones de comunicación no formales y, sobre todo, orales; y la lengua estándar, que los jóvenes utilizan para comunicarse con quienes no comparten ese lenguaje, fuera de sus ambientes y ámbitos cotidianos. Paradójicamente, si en la lengua estándar estos jóvenes poseen ciertas carencias, fruto de la inexperiencia comunicativa, y en algunos casos de una formación insuficiente, su jerga destaca por ser creativa, original e ingeniosa
- La jerga de los jóvenes es propia de la edad y no de la cultura, porque los hablantes abandonan su lenguaje característico a medida que maduran. La mayor parte de los adultos deja atrás el lenguaje juvenil cuando tienen una vida estable. Un ejemplo muy claro es que los adultos no se plantean *hacer un simpa*, es decir, irse sin pagar de un restaurante, porque ya tienen dinero para abonar la cuenta.
- A pesar de que el origen de la jerga juvenil no está muy definido, existen razones para la creación de ese lenguaje, como el interés de los jóvenes por crear un código diferente al del adulto que marque el límite de edad; elaborar un lenguaje con el que identificarse y la intención de manifestarse de una forma lúdica con la diversión que ello conlleva.
- Podemos definir esta nueva jerga juvenil como una especie de *collage* debido a la variedad de procedimientos lingüísticos de los que se vale para su creación: préstamos, cambios semánticos, asociaciones fonéticas, creaciones morfológicas... Esta naturaleza heterogénea es la que realmente imprime el carácter de jerga lingüística.
- En cuanto a cambios semánticos, se trata de emplear palabras con significados diferente al original mediante la utilización de recursos como la metáfora o la ironía: *operación gamba* (abordar a un hombre o una mujer feos pero con buen cuerpo y de ahí que se pueda aprovechar todo menos la cabeza, que es lo primero que se les quita a las gambas), *salir de cacería* (a ligar), *estar colgado* (referido al amor o al vicio). También se recurre a la concatenación de imágenes, como en la relación amor-droga del tipo *cuelgue* (estado que provoca la droga pero también el amor) o *muermo*, una enfermedad del caballo que pasa a significar 'aburrido'.
- Menos frecuentes, aunque también se dan, son los cambios de significado sin asociación semántica como las asociaciones fonéticas del tipo *soy vikingo porque no repito un domingo*, *soy berberecho porque solo me falta el estrecho*; o la reinterpretación de siglas: Adidas (asociación de idiotas dispuestos a suicidarse/suspender) o PCE, (pequeños cabreados y esparcidos).



1. La Princesa de Asturias durante su intervención en la sesión inaugural del Seminario  
2. Acto de inauguración del Seminario en el Salón de la Lengua del Monasterio de San Millán de la Cogolla

## EL LENGUAJE DE LOS ADOLESCENTES ESTÁ DIRECTAMENTE RELACIONADO CON LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN, QUE LES OFRECEN UN CONTACTO PERMANENTE CON SUS IGUALES

- Pero si hay algo que define esta lengua son los procedimientos morfológicos como: creación de sufijos en -ata, -eta, -ote (*porreta, segurata, curreta, sociata, buseto, careto...*); derivados propios: *piños, hostia, fostiar, truño, pasar, cantar, dar el cante*; acortamientos: *depre, piti, tranqui, bakalas, tuto* (instituto); deformaciones lúdicas: *jambre, travelos, sinsen (Sanse), gilipón, joplás, ¿qué paisa?, ¿a que joribia?, cumpletacos*, etc.
- El lenguaje juvenil se alimenta del léxico procedente de otras jergas como las del mundo de la drogadicción: *pavo, mono, pollo...*; del gitano: *churumbel, parné, molar, piltra...*; del militar: *fusil* (novia del soldado), *quinto...*; del cheli: *vasca, peña, tronco, to' dios...*; del homosexual: *bolliscouts* (lesbianas que salen a ligar), *maricómetro, hacer un finger...*
- Asimismo, los jóvenes acuden a los extranjerismos, es decir, al léxico de otras lenguas, especialmente al inglés: *family, money, luk, glamur, supermanes*, etc., y a creaciones a partir de sufijos de otros idiomas con terminaciones del tipo -ation, -ing, -eitor: *comunicacion, edredoning, nomineitor*, etc.
- Forman neologismos mediante la creación de adjetivos calificadores, sustantivos, locuciones de todo tipo, pero sobre todo de verbos: *pallar* ('el móvil que marca mal'), *estar pallao* ('estar para allá'), *pajarse, pisonearse, echar la peta* (la bronca), *columpiarse, tirarse el folio, chinarse, quedar tuti, ansiarse*; enunciados o frasecillas: *la dieta del cucurucho: comer poco y follar mucho*; formas híbridas: *porfaplis, flipotear, person* (como personaje y no como persona).
- Otra característica es el desarrollo de muchos sinónimos que a veces funcionan a modo de eufemismos. Por ejemplo, para la palabra *pene* se emplea *cola, cipote, mango, minga, manguera, miembro, pistola, chorra, chope* o *conchimpán*, entre otros.
- Es un lenguaje de contexto utilizado en determinadas situaciones: *huevo kinder, columpiarse, quedarse pescando, MQMF...* Para entender todo ello debemos estar en contexto, si no, no lo entenderíamos. Hay que tener en cuenta, por tanto, las rutinas lingüísticas de los jóvenes, el ocio, la familia y los amigos, lo que está prohibido, los sentimientos amorosos y sociales, la libertad para expresar lo que sienten, la discoteca (*putivuelta, follamigos, meter el cuello, manquearse, carne nueva, chico estuche*). Esto no quiere decir que los jóvenes no sepan hablar de otras cosas, sino que el lenguaje de edad se da sobre todo en estos ámbitos.



1. El monasterio de San Millán de la Cogolla 2. Becarios ed la Fundéu BBVA durante una de las sesiones de trabajo

- Esta jerga juvenil refleja también la faceta lúdica en el registro escrito: BB+, SK-P, PK2, etc.
- Destaca sobre todo la desenvoltura en la jerga de edad, la expresividad y la comunicación fáctica.
- El lenguaje de los adolescentes está directamente relacionado con las nuevas tecnologías de la comunicación –*chats*, SMS, correos electrónicos...–, que les ofrecen un contacto permanente con sus iguales, y con otras formas de expresión como la ropa, la música o la publicidad.

Las conversaciones virtuales de los *chats* o de los SMS demuestran que no existe una oposición tajante entre el discurso oral y el escrito, sino que se trata de escritos oralizados.

- La deficiencia de la información lingüístico-auditiva de los SMS y de los *chats* conlleva la innovación tipográfica que dota al texto de una fuerte carga de oralidad que es un buen sustituto de la voz. Se trata de estrategias conversacionales que se corresponden con la actividad retórica del que habla: intensificadores, creaciones léxicas, onomatopeyas, interjecciones, fórmulas para emitir la comunicación no verbal... que funcionan en el discurso potenciando la expresividad de la conversación al tiempo que es lúdico.

En estas conversaciones funciona la «economía lingüística», que consiste en acortar las palabras incluso en los casos en que no es necesario por haber espacio suficiente. Esto tiene una desventaja y es que puede que a veces el destinatario no consiga descifrar parcial o completamente el mensaje, aunque no suele ocurrir entre jóvenes.

- No solo las nuevas tecnologías son soporte de esta jerga juvenil, sino que además de estas conversaciones virtuales en las que aflora nuestro lenguaje particular, los jóvenes, y no tan jóvenes, se valen de él para lanzar mensajes, frases ingeniosas y filosofías de vida mediante lo que se conoce como «mensajería textil». Hoy en día el lenguaje juvenil ha conseguido introducirse en algo tan cotidiano como las camisetas, que no son sino *pizarras textiles* que transmiten con colores, signos e imágenes, y sobre todo por medio de esta jerga, información de la persona que la luce.



1. Pedro Sanz, presidente del Gobierno de La Rioja, durante su intervención en el acti inaugural



2. De izq. a dcha.: Francisco Reyes, Richard Morant y Salvador López Quero, participantes en las sesiones de trabajo

- Los nuevos estilos musicales reinventan esta jerga de edad, ya que en la mayoría de las ocasiones los creadores de esta música son usuarios de este lenguaje y conocen muy bien tanto los términos que más se usan como la situación comunicativa en la que aparecen.
- La jerga juvenil tiene voz propia en determinadas series de televisión, sobre todo españolas. Los guionistas ponen en boca de los actores el lenguaje que ellos y el resto de jóvenes emplean en determinados ambientes y situaciones comunicativas. Esto contribuye claramente a la expansión de este nuevo código. Sin embargo esta situación no se da en otros países, en los que encontramos pocas series de televisión dirigidas a los jóvenes debido a que se trata de países donde lo que importa es el poder adquisitivo del espectador, y este suele escasear en la población más joven; se trata más bien de *espejos rotos* de la realidad puesto que no se concibe que una serie televisiva pueda reflejar el lenguaje juvenil debido a que este recurre a menudo a palabras malsonantes y por ello se pretende alcanzar un punto en el que padres e hijos se sientan cómodos frente al televisor y por lo que se busca un lenguaje un tanto neutro y comedido.
- Por lo que respecta a la publicidad, si bien refleja los comportamientos, actitudes y vestuario de los jóvenes, no evidencia el lenguaje que estos usan ni la manera real en que se comunican. Así, se llega a la paradoja de que los que visten y se comportan como jóvenes hablan como adultos.
- Se puede deducir, a partir de aquí, la importancia que esta nueva jerga tiene al dar a conocer la forma en que los jóvenes se comunican en diferentes ámbitos cotidianos.
- Respecto a si el lenguaje de los jóvenes empobrece o enriquece la lengua común encontramos diferentes opiniones. Para algunos enriquece pero parcialmente puesto que no todos los términos acaban asentándose en la lengua común, aunque sí es cierto que hay palabras generacionales como *polvazo*. Además, si el usuario, es decir, el joven sabe emplear esta jerga de edad en el contexto adecuado, el lenguaje juvenil en sí sería intrínsecamente enriquecedor pues se trataría de un nuevo código de comunicación reservado para ciertas

situaciones comunicativas. En este caso no constituye un mal que haya que atajar sino un bien que debe fomentarse y hacerse conocer entre los no tan jóvenes, si no para su empleo, sí para su comprensión.

- Para otros, el lenguaje juvenil es pobre e incorrecto y exponen que las causas no solo hay que buscarlas en las nuevas tecnologías, *chats* o SMS, sino también en el nuevo sistema educativo, en el que se han reducido las horas de lengua y literatura y permite a los estudiantes pasar de curso pese a que suspendan asignaturas, lo que nos lleva a la triste realidad de licenciados que cometen faltas de ortografía. Esta pobreza, sobre todo léxica, también se debe a que «el exceso de información provoca desinformación». Los jóvenes tratan de acortar información y al final no están tan informados como se pretende.
- El seminario internacional «El lenguaje de los jóvenes» ha resaltado la necesidad que tienen los jóvenes de comunicarse, especialmente en la era de la información y de las tecnologías cibernéticas, en la que «nos comunicamos y escribimos más que nunca».

Por ello, y por la tendencia natural que los jóvenes sienten por diferenciarse de los adultos, se crea una forma propia de expresión —más creativa, libre, expresiva y afectiva— que, a menudo, se aleja demasiado de la norma y empobrece el mensaje y la forma de lo que se dice, pues la variedad léxica se limita y deforma y las estructuras se simplifican al máximo hasta el punto de omitir algunos de los elementos básicos de la oración.

En sí esto no supondría inconveniente alguno, siempre y cuando los jóvenes conocieran la norma, aprendida en los centros de enseñanza y en su entorno, y supieran utilizarla en los contextos que así lo requieran.

- Los nuevos soportes de comunicación escrita entre los jóvenes —las bitácoras o *blogs*, los *chats* de Internet y los mensajes SMS de los teléfonos móviles, entre los más destacados— propician el desarrollo de una escritura propia del lenguaje juvenil (cuyas características principales son, además de las propias de esta jerga, las abreviaturas, la pérdida de las vocales, la falta de puntuación y acentuación...) que se fortalece frente a la escritura canónica.

El problema surge, como ya se ha dicho, cuando los jóvenes emplean este lenguaje fuera de las nuevas tecnologías y de la comunicación entre iguales y se debe en gran parte a una falta de registros que deberían haber adquirido a lo largo de su formación. Son estas interferencias las que hay que evitar ya que podrían contribuir a que la lengua que aprendan las siguientes generaciones hispanohablantes sea cada vez más pobre.

- Los jóvenes revolucionan el lenguaje cuando lo hacen suyo y no es necesario que hagan un uso correcto del idioma, sino un uso propio que les sirva para comunicarse entre ellos. Esto hace que si queremos escribir para ellos tengamos que robarles el lenguaje y aun así es difícil conseguir que nos crean.

## LOS JÓVENES REVOLUCIONAN EL LENGUAJE CUANDO LO HACEN SUYO

## recomendaciones que **hace la fundéu**

UNO DE LOS OBJETIVOS DE LA FUNDACIÓN DEL ESPAÑOL URGENTE ES EL ANÁLISIS DIARIO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. RESULTADO DE ESTE EXAMEN, CENTRADO EXCLUSIVAMENTE EN LOS ASPECTOS LINGÜÍSTICOS, SON LAS RECOMENDACIONES QUE, ENTENDIDAS COMO ADVERTENCIAS ENCAMINADAS A PROPORCIONAR CRITERIOS DE UNIFORMIDAD IDIOMÁTICA, SE DIFUNDEN MEDIANTE LOS SERVICIOS DE LA AGENCIA EFE. LAS RECOMENDACIONES QUE SIGUEN SON ALGUNAS DE LAS QUE SE PUEDEN ENCONTRAR EN LA PÁGINA WEB DE LA FUNDÉU: [WWW.FUNDEU.ES](http://WWW.FUNDEU.ES)

### las vidas no se sesgan, en todo caso, se siegan

En las informaciones sobre conflictos bélicos, terrorismo o accidentes con víctimas mortales se usa impropia- mente la expresión *sesgar vidas* confundiéndola con *segar vidas*: «Los accidentes de tráfico siguen sesgando vidas»; «Los atentados terroristas del 11M sesgaron 192 vidas»; «El síndrome tóxico sesgó las vidas de muchas personas». El verbo *sesgar* significa 'cortar o partir en sesgo u oblicuamente', 'torcer o disponer de forma inclinada', 'atravesar algo hacia un lado'; mientras que *segar* es 'cortar mieses o hierba con la hoz, la guadaña o cualquier máquina a propósito', 'cortar de cualquier manera, y especialmente lo que sobresale o está más alto', 'cortar, interrumpir algo de forma violenta y brusca'. El último de los significados de *segar* es el que se aplica correctamente como sinónimo de asesinar o matar en la expresión *segar vidas*. Además, una de las representaciones de la muerte es un espectro vestido con un hábito, encapuchado y provisto de una guadaña (herramienta de los segadores) con la que siega las vidas. No son correctos, por tanto, los ejemplos citados; lo adecuado habría sido emplear el verbo *segar*: «Los accidentes de tráfico siguen segando vidas»; «Los atentados terroristas del 11M segaron 192 vidas»; «El síndrome tóxico segó las vidas de muchas personas».

### en la medida (en) que, no en la medida de que

Es frecuente que los medios de comunicación empleen la construcción inadecuada *en la medida de que* en lugar de la forma apropiada *en la medida (en) que*: «La compañía seguirá ofreciendo esta salida a los empleados en la medida de que disponga de los fondos necesarios»; «Si la ciencia se ha convertido en una fuerza de transformación, esa fuerza se orientará de forma positiva solo en la medida de que su producción esté impregnada...». El *Diccionario panhispánico de dudas* señala que *en la medida de que* es una variante incorrecta de la construcción *en la medida (en) que*, una locución que significa 'en la proporción en que o en correspondencia con el hecho de que': «Todo está bien en la medida en que las cosas pueden estar bien en un país atorado en la crisis...». Así pues, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir: «La compañía seguirá ofreciendo esta salida a los empleados en la medida (en) que disponga de los fondos necesarios»; «Si la ciencia se ha convertido en una fuerza de transformación, esa fuerza se orientará de forma positiva solo en la medida (en) que su producción esté impregnada...».



### motriz es femenino

El adjetivo *motriz* es femenino y su forma masculina es *motor*, por lo que son erróneas expresiones como *desarrollo motriz*, *tren motriz*, *funcionamiento motriz*, *sistema motriz* o *equipamiento motriz*. En español, la terminación *-triz* es característica de una forma femenina de palabras que en masculino finalizan en *-dor* o en *-tor*: *emperador/emperatriz*, *actor/actriz*, *bisector/bisectriz*, *generador/generatriz*. Algunas de estas palabras tienen dos formas para el femenino: *actora* y *actriz*, *generadora* y *generatriz*. Entre ellas se cuenta *motor* (adjetivo que significa 'que mueve' y también 'relacionado con el movimiento'), cuyas formas femeninas son *motora* y *motriz*. Ahora bien, si *motriz* es una forma femenina, es incorrecto emplearla para adjetivar sustantivos masculinos como los que hemos mencionado; en esos casos debería haberse dicho *desarrollo motor*, *tren motor*, *funcionamiento motor*, *sistema motor* o *equipamiento motor*. La Fundéu BBVA recomienda, por tanto, evitar siempre el uso de la forma femenina *motriz* para adjetivar sustantivos masculinos y sustituirla en esos casos por el adjetivo masculino *motor*.

### oportunista no es oportuno

La palabra *oportunista* tiene un sentido negativo, por lo que calificar de *oportunista* a un futbolista que aprovecha las oportunidades para meter un gol es un error. Con frecuencia, en las informaciones sobre fútbol, para ensalzar las

cualidades de un jugador se afirma que este es *oportunista*, cuando lo que se pretende es explicar que sabe aprovechar muy bien todas las oportunidades que se le presentan durante el partido para marcar goles: «Messi sigue demostrando partido tras partido que además de veloz es muy oportunista»; «el Kun Agüero es un jugador oportunista que siempre aprovecha al máximo las situaciones de gol que se presentan». Basta con echar un vistazo al diccionario para comprobar que *oportunista* no es precisamente un piropo, sino más bien una crítica negativa, pues en español se llama así a las personas que tienen la actitud de aprovechar al máximo las circunstancias en beneficio propio sin respetar principios ni convicciones. Ante ese error, la Fundación del Español Urgente avisa a los redactores de noticias para que en lugar de *oportunista* utilicen otras palabras, como *despierto*, *avisado*, *vivo* u *oportuno*.

### por contra en español se dice por el contrario

*Por contra* es una copia del francés *par contre* y debe evitarse en español; en nuestra lengua tenemos otras expresiones para decir lo mismo: *en cambio*, *por el contrario*, *contrariamente*. En frases como «El Real Madrid ganó en su campo el pasado sábado; por contra el Atlético perdió» o «La Ley de Dependencia apenas se está aplicando en Madrid; por contra en el resto de España ya favorece



a más del setenta por ciento de las personas afectadas», debió decirse «El Real Madrid ganó en su campo el pasado sábado; en cambio el Atlético perdió» o «La Ley de Dependencia apenas se está aplicando en Madrid; por el contrario en el resto de España ya favorece a más del setenta por ciento de las personas afectadas». Es necesario advertir de que *en cambio* y *sin embargo* no son lo mismo. *En cambio* expresa oposición total (*por el contrario, contrariamente*): «Valencia y Murcia quieren tener el mismo trato que Barcelona en lo que respecta al suministro de agua; en cambio Aragón se opone a esta medida». *Sin embargo* expresa oposición parcial (*a pesar de ello, no obstante, sin que sirva de impedimento*): «El Plan Hidrológico Nacional aprobado en el 2001 incluía a Valencia y a Murcia; sin embargo tampoco se verán favorecidas con el próximo trasvase».

### *predecir no siempre es aventurar*

El verbo *aventurar*, en uno de sus significados, alude al hecho de afirmar 'algo atrevido, o sobre lo que se duda o se recela'. Conlleva, pues, el sentido de osadía, de cierta temeridad en lo que se afirma, elemento que no aparece en las definiciones de otros verbos, como *predecir*, *pronosticar*, *augurar*, *suponer*, *afirmar*... Sin embargo, se detecta en algunos medios de comunicación la tendencia a sustituir estos verbos por *aventurar* en ocasiones en las que el pronóstico o la conjetura no son particularmente temerarios. Por ejemplo, cuando se dice de un entrenador que «aventuró que el del domingo será un partido muy disputado» o que las características del desgaste dental del fósil de un prehomínido «permiten aventurar que su

dieta era de las consideradas abrasivas». En estos casos, habría sido preferible sustituir los verbos por otros sin ese innecesario componente de osadía o de recelo: «auguró [pronosticó, predijo...] que el del domingo será un partido muy disputado»; «permite suponer [afirmar, decir, pensar...] que su dieta era de las consideradas abrasivas». Se recomienda, pues, evitar el uso del verbo *aventurar* con el sentido de 'predecir' o 'suponer' cuando el pronóstico o la conjetura en cuestión no conlleve un grado elevado de atrevimiento por parte de quien lo hace y sustituirlo por otro que carezca de esta connotación: *predecir*, *pronosticar*, *augurar*, *suponer*, *afirmar*, *decir*, *pensar*...

### *laicismo es la doctrina y laicidad, la cualidad*

Es habitual que *laicidad* y *laicismo* se usen como si significasen lo mismo y lo cierto es que se trata de dos cosas distintas: una cualidad (la laicidad) y una doctrina (el laicismo). La *laicidad* es 'la cualidad o estado de la persona o cosa que es laica'. Esta palabra no aparece en el Diccionario de la Real Academia Española, pero sí en otros diccionarios de uso. El Tribunal Constitucional emplea este concepto para referirse a la actitud de los poderes públicos que tienen una actitud respetuosa con las creencias de los ciudadanos y se comprometen a tenerlas en cuenta y a cooperar con ellas. Es la conocida como laicidad positiva, que equivale a aconfesionalidad o no confesionalidad y no debe confundirse con el laicismo. El laicismo es la doctrina o corriente ideológica que defiende la independencia del hombre o de la sociedad, y sobre todo del Estado, de toda influencia religiosa o eclesíástica y descarta la cooperación



con cualquier religión. Se conoce también como laicismo radical. En conclusión, la Fundación del Español Urgente considera necesario explicar que un Estado puede ser confesional o bien aconfesional o laico, y que dentro de los estados laicos, unos adoptan una actitud de laicidad positiva (colaboran con las distintas confesiones) y otros de laicismo radical (ningún tipo de colaboración con las religiones).

### *ausentarse no equivale a estar ausente*

No es raro encontrar en los medios de comunicación frases como las siguientes: «El artista demostró su disconformidad ausentándose de la entrega de premios»; «El primer ministro se ausentó del país durante la visita del papa»; «Los concejales de Sevilla se ausentaron del acto por las víctimas del derrumbe del muro». El empleo del verbo *ausentar(se)* habría sido apropiado en estos casos si el artista se hubiera ido a mitad de la entrega de premios, si el primer ministro se hubiese marchado del país cuando el papa ya estaba en él o si los concejales hubiesen participado en el acto, es decir, si se hubiesen ido antes de que finalizara, porque *ausentarse* significa 'irse', 'marcharse', 'salir', 'abandonar un sitio'. Pero lo que en los ejemplos citados quería decirse es que el artista no acudió a la entrega, que el primer ministro ya se había marchado cuando llegó el papa y que los concejales no fueron al acto, o lo que es lo mismo, que se hallaban ausentes, que no estaban, y para significar eso no se debe usar *ausentarse*, que significa 'separarse de un lugar' y no 'estar ausente de un lugar'. Para evitar esta confusión, la Fundación del Español Urgente hace hincapié en que se

evite emplear *ausentarse* para significar que alguien no acudió a un sitio o no estuvo en algún acto, y que se utilicen en su lugar fórmulas como *no fue, no acudió, no se presentó, estuvo ausente, no estuvo presente, no asistió...*

### el Tíbet

La Fundéu BBVA vuelve a advertir de la tendencia, cada vez más frecuente en los medios de comunicación de habla hispana, a no utilizar el artículo delante de los nombres de países que tradicionalmente lo llevan en español, como es el caso del Tíbet. Los medios recogen estos días informaciones sobre las revueltas callejeras de los tibetanos contra las autoridades chinas que allí gobiernan y son muchos los que optan por escribir o decir *en Tíbet, desde Tíbet, de Tíbet o hacia Tíbet* cuando lo correcto y tradicional en español es *en el Tíbet, desde el Tíbet, del Tíbet o hacia el Tíbet*. Esta fundación, cuyo principal objetivo es el buen uso del español en los medios de comunicación, quiere advertir de esa tendencia de procedencia anglosajona que hace que prescindamos del artículo en nombres de países como el Líbano, la India, la República Dominicana o el Tíbet.

### incidentes que no lo son

Es frecuente el mal uso de la palabra *incidente* en muchos medios de comunicación en los que se le dan significados que no le corresponden: los de *accidente, problema, avería*, etc. *Incidente* significa 'que sobreviene en el curso de un asunto o negocio y tiene con este algún enlace' y 'disputa, riña o pelea entre dos o más personas'. Luego



está bien empleado cuando se dice «Los vecinos del centro de Bogotá se quejan de que los incidentes entre jóvenes cada fin de semana no los dejan dormir». Además, *incidente* se emplea con el significado de 'hecho o suceso de carácter secundario que altera o interrumpe el normal desarrollo de algo'. Vistas estas definiciones no es correcto su uso en los siguientes ejemplos: «Fallecen tres motoristas en tres graves incidentes producidos al chocar sus motos con varios turismos cuando se dirigían al Gran Premio de Jerez»; «Se comunica que debido a un incidente en el suministro de agua, esta se cortará entre las cuatro y las seis de la tarde», y «... después de solucionar unos incidentes con el ordenador por el chip que estaba mal conectado...». En estos casos debieron emplearse las palabras *accidente*, *avería* y *problema*: «Fallecen tres motoristas en tres graves accidentes producidos al chocar sus motos con varios turismos cuando se dirigían al Gran Premio de Jerez»; «Se comunica que debido a una avería en el suministro de agua, esta se cortará entre las cuatro y las seis de la tarde»; «... después de solucionar unos problemas/fallos del ordenador por el chip que estaba mal conectado...». Así pues, se recomienda no abusar de la palabra *incidente* y que en su lugar se empleen otras más adecuadas según lo que se quiera decir: *avería*, *perceance*, *accidente*, *etcétera*.

## sonido de la equis

En los noticieros de radio y televisión se comete de vez en cuando el error de pronunciar la letra equis como /ks/ en palabras en las que no es ese su sonido. Son pocas las palabras en las que la equis no suena como /ks/ sino como /j/, pero dos de ellas salen con cierta frecuencia en las noticias por tratarse del nombre de dos lugares importantes: un país, México, y un estado de los EE. UU., Texas. Se trata, en ambos casos, de la grafía antigua del sonido que actualmente se representa en español con la letra jota; por lo tanto, el nombre de ese país no debe pronunciarse /méxico/ sino /méjico/, y el nombre de ese estado no suena /teksas/ sino /tejas/. La Fundación del Español Urgente recomienda que se preste especial atención a la pronunciación de esos topónimos y también de otros de ciudades mexicanas, como Oaxaca (se pronuncia /oajaca/), Xalapa (se pronuncia /jalapa/), etc. Ocurre lo mismo con el apellido Ximénez, que en algunos casos conserva la grafía antigua pero no por ello debe pronunciarse distinto de /jiménez/. Además, en España es muy conocido un vino dulce que toma el nombre de la uva con la que se elabora: la pedro ximénez, y no es raro oír pronunciaciones incorrectas como /pedro shiménez/ o /pedro ksiménez/.

# Noticias



De dcha. a izq.: Álex Grijelmo, Francisco González, Víctor García de la Concha, José Moreno de Alba, Sergio Uzeta y Joaquín Muller

## FUNDÉU MÉXICO CREARÁ UNA RED DE CONSULTORES LINGÜÍSTICOS.

El pasado 9 de abril el director de la Academia Mexicana de la Lengua, José Moreno de Alba, presentó la Fundéu México con ocasión del seminario «El español de los jóvenes», inaugurado por la Princesa de Asturias y organizado por la Fundación San Millán de la Cogolla y la Fundéu BBVA. Durante el acto, celebrado en el monasterio de Yuso (La Rioja, España), Moreno de Alba, que presidirá la Fundéu México, anunció la creación de una red de consultores lingüísticos que asesorarán a la institución en su labor de impulsar el buen uso del idioma. En el acto de presentación también estuvieron presentes Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española y presidente de la Fundéu BBVA; Francisco González, presidente del BBVA; Álex Grijelmo, presidente de la Agencia Efe y vicepresidente de la Fundéu BBVA; Sergio Uzeta, director general de la agencia de noticias mexicana Notimex y de la Fundéu México, y Joaquín Muller, director general de la Fundéu BBVA.

La Fundéu México, presentada hace un año en la Feria del Libro de Guadalajara (México) se plantea como la primera de una serie de instituciones concebidas como observatorios lingüísticos y dedicadas a la promoción del buen uso del idioma, fundamentalmente en los medios de comunicación.

**CONGRESOS, CURSOS, SEMINARIOS.** Durante los meses de abril, mayo y junio, la Fundéu BBVA estuvo representada por su coordinador

general, Alberto Gómez Font, en los siguientes actos y cursos: curso «Experto en lenguaje y medios de comunicación», de la Universidad Complutense de Madrid; cursos sobre «Comunicación escrita» en el despacho de abogados Garrigues; curso en internet sobre «El uso correcto del español en los medios de comunicación» organizado por la Fundación Ceddnet y la Fundación del Español Urgente; VIII Jornadas de Lengua y Comunicación organizadas por la Universidad San Pablo CEU, Madrid; «Encuentro con profesionales que contratan licenciados en lengua y literatura», en las Jornadas de Lengua y Literatura española organizadas por la Universidad de Alcalá; «El segundo idioma: clave del futuro profesional», organizado por la Fundación de la Lengua Española, en la feria Labora, Valladolid; Jornadas OFIL España, de la Organización de Farmacéuticos Íbero-Latinoamericanos, Alicante.

También estuvo presente la Fundéu BBVA, representada por su secretario general, Francisco Muñoz Guerrero, en las reuniones del Comité Técnico de Terminología de la Agencia Española de Normalización y Certificación (AENOR), Madrid; en la Comisión Lingüística para la Terminología Española (Colte), Madrid; en la III Acta Internacional de la Lengua Española, de la Universidad Internacional de Andalucía, La Rábida (Huelva), y en el IV Congreso Internacional «El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo», Toledo.

**CONVENIOS.** La Fundéu BBVA firmó un convenio de colaboración con el diario venezolano *Tal Cual*, de Caracas. Mediante el acuerdo, la Fundéu BBVA examinará regularmente la publicación y asesorará en el uso adecuado del idioma español. El gerente general del periódico, Adalberto Casanova, que firmó el convenio por parte de *Tal Cual*, expresó su satisfacción por el acuerdo suscrito, que contribuirá a mejorar el uso del idioma en dicho medio.

**VISITARON LA FUNDACIÓN DEL ESPAÑOL URGENTE.** En abril visitaron la sede de la Fundéu BBVA el director de la Academia Mexicana de la Lengua Española, José Moreno de Alba, y el director general de la agencia de noticias mexicana Notimex.

Ramón Urzúa Navas, responsable del equipo de correctores de textos del diario *Prensa Libre*, de Guatemala, estuvo en la Fundéu BBVA durante la última semana de mayo para conocer el sistema de trabajo de la fundación y aplicarlo en su periódico.

# ◀ biblioteca

## 1. Lenguas de especialidad y lenguajes documentales

Este libro recoge en casi su totalidad las intervenciones de los participantes en la VII Jornada de la Asociación Española de Terminología (AETER) convocada bajo el título de «Lenguas de especialidad y lenguajes documentales», que se celebró en noviembre del 2006. La sociedad de la información, la sociedad del conocimiento, el plurilingüismo, la mediación lingüística y tantos otros hacen de la terminología y de los lenguajes documentales herramientas imprescindibles de su actividad diaria.

IGNACIO AHUMADA (ED.)  
Asociación Española de Terminología, Madrid (España), 2007

## 2. Cómo corregir sin ofender.

Manual teórico-práctico de corrección de estilo. Este libro se ocupa de la comunicación: la «corrección de estilo» y sus parientes cercanos, formas de lograr una mejor comunicación entre la palabra escrita y su lector. El manual trata diversos temas: cómo se hace un libro, qué es un corrector de estilo, qué relaciones establece con el autor y con la empresa en la que trabaja, cómo se corrigen traducciones; también: el manual de estilo y cómo usarlo, los signos de corrección, las diversas técnicas que se emplean, etc. Todo, con ejemplos prácticos, bibliografía, ejercicios y bastante humor.

PABLO VALLE  
Editorial Lumen, Buenos Aires (Argentina), 2001

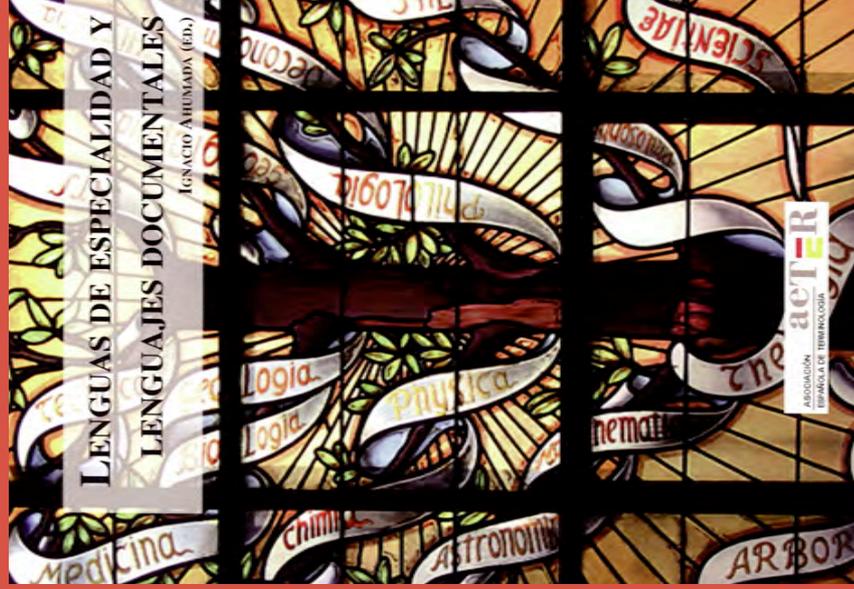
## 3. Cuando de textos científicos se trata... Guía práctica para la comunicación de los resultados de una investigación en ciencias sociales y humanas

Esta guía da respuesta a la necesidad cada vez más frecuente de «publicar» y redactar textos que comuniquen rigurosamente los resultados de los procesos de investigación.

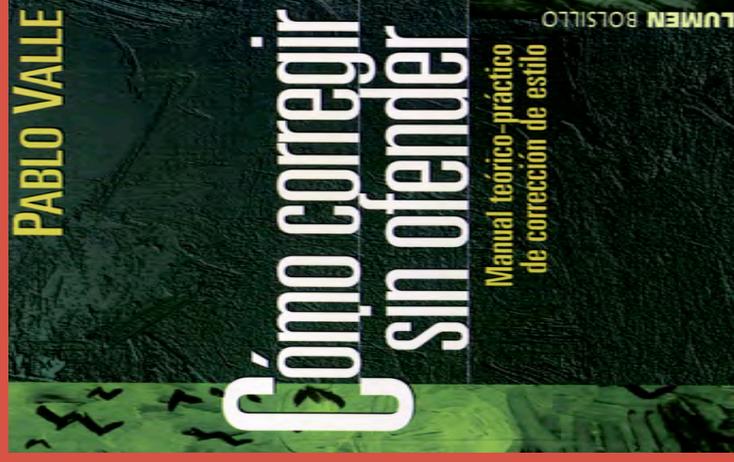
Cuando de textos científicos se trata... resulta un texto de fácil acceso en el que se pueden encontrar pautas formales, normativas generales y claves útiles para la organización, redacción y presentación de informes, proyectos, monografías, tesis en el ámbito académico y científico.

MARIA CRISTINA DALMAGRO  
Editorial Comunicarte, Córdoba (Argentina), 2007

2



1



5



3



4



6

**4. Libro de estilo del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid**

Los despachos, los juzgados y los tribunales producen cantidades enormes de documentos y los archivos ocupan grandes espacios, y en el caso del Colegio de Abogados de Madrid y de sus colegiados todo o casi todo está redactado en una misma lengua: el español. Con este libro de estilo, elaborado por la Fundación del Español Urgente (Fundéu), el Colegio pretende que toda esa documentación, o al menos la que se produzca a partir de su publicación, esté redactada en buen español, en un español impecable desde todos

los puntos de vista: la ortografía, la morfología, la sintaxis y el léxico, sin olvidar los aspectos tipográficos, tan importantes como los anteriores para que un texto esté perfectamente presentado.

ALBERTO GÓMEZ FONT, FRANCISCO MUÑOZ GUERRERO  
Marcial Pons. Ediciones Jurídicas y Sociales, S. A.  
Madrid (España), 2007

**5. Saber hablar**

Esta obra trata de ser una guía para hablar bien; reivindica el arte de la comunicación oral, motor de las relaciones interpersonales, sociales, económicas y profesionales, en un tiempo

donde impera el dominio del verbo.

Saber hablar ofrece la posibilidad de emplear el habla de manera adecuada según el momento y la situación, que pueden ser forma- universidad, una entrevista de trabajo, una junta de vecinos, una exposición comercial—o coloquiales.

ANTONIO BRIZ (Coordinador)  
Instituto Cervantes, Aguilar  
Madrid (España), 2008

**6. La última palabra (Gramática Aplicada)**

Compuesto por artículos organizados en

secuencia alfabética, este texto inaugura un estilo muy especial en la defensa de la integridad de la lengua española.

Profundo conocedor de las técnicas del periodismo y de los métodos para atraer públicos mayoritarios, así como dueño de los incontables recursos del lenguaje, el autor trabaja el aspecto léxico-semántico y el morfosintáctico y juega con las acepciones de los vocablos y los sentidos metafóricos con una finalidad didáctica, para hacer más atractivo el mensaje.

RAFAEL CANDANEDO  
Editorial Rex, Panamá, 2007



El Corte Inglés



HERALDO DE ARAGÓN



CELER

EL TIEMPO



LA VANGUARDIA



# fundéu BBVA

Si quieres transmitir el lenguaje y tienes que contar la historia de esta gente joven, tienes que hablar, tienes que escuchar cómo hablan, tienes que ser oidor, oidor de palabras y contar ese lenguaje.

ANTONIO MERCERO

Director de cine

«La jerga juvenil y sus dificultades en el guión»

I Congreso Internacional de la Lengua Española

Zacatecas (México), 1997

